

## PRESENTACIÓN

*Nietzsche califica a los filósofos del futuro: «hombres de experimentos»<sup>1</sup>, aquellos para los que la filosofía y el pensamiento deben ser «un testimonio determinante acerca de quién es él, esto es, en qué orden jerárquico se disponen los instintos más íntimos de su naturaleza»<sup>2</sup>, y para los que el conocimiento « es un mundo de peligros y victorias en el que también los sentimientos heroicos tienen sus tarimas para el baile y sus palabras para la lucha. La vida un medio para el conocimiento»<sup>3</sup>. Es decir, el experimento que hace consigo mismo el que conoce: «Somos experimentos. ¡Tengamos el valor de serlo!»<sup>4</sup>. En Friedrich Nietzsche la relación de la filosofía con la vida adquiere un valor determinante a la hora de interpretar su pensamiento y sus obras. Aquí no se trata, claro está, de la vida en sentido genérico, sino de la vida del filósofo, con sus afectos, con sus problemas, con su dolor; con su existencia en general. En este sentido, Nietzsche es verdaderamente un modelo único y singular, consciente de que su propia vida y su filosofía eran algo indisociable, de que sus pensamientos no se podían entender sin vincularlos a un cuerpo enfermo, que sufría dramáticamente, pero paradójicamente lleno de vida. Se podría hablar en cierta manera de que su filosofía, más que un conjunto de proposiciones teóricas es toda una «fisiología del pensamiento», el resultado de experiencias múltiples vividas en lo más íntimo de su ser como si se tratara de un taller de filosofía experimental en el que se emprende el experimento de «invertir» la moral, el arte, la religión y, en general, todos los valores. Esta es la diferencia de un pensador como Nietzsche, que pone el sufrimiento en primer plano, en relación a otros como Paul Rée, a quien le dice drásticamente: «Para mí, sufrimiento y renuncia pertenecen a lo esencial y no, como en usted, a algo innecesario e irracional de la existencia»<sup>5</sup>. ¿Serán*

1 MBM §210, OC IV 376.

2 MBM, §6, OC IV 300.

3 GC §324, OC III 847.

4 A §453, OC III 657.

5 Carta de Nietzsche a Paul Rée, finales de agosto de 1881- CO IV 153.

*entonces los estados de excepción los que condicionen al filósofo? ¿Habrá que decir del filósofo lo que decía del artista, que «no parece posible ser artista y no estar enfermo»<sup>6</sup>, porque el filósofo como el artista sabe transformar y transfigurar en un elemento productivo y vital aquello que es enfermizo? Ese sentimiento productivo del sufrimiento, desde el punto de vista fisiológico, Nietzsche lo considera como algo consustancial a su filosofía, porque «todo arte, toda filosofía, pueden ser considerados como remedios y recursos de la vida ascendente o descendente: presuponen siempre sufrimiento y seres que sufren»<sup>7</sup>, ya que en realidad es el cuerpo el que nos muestra el camino que el espíritu no ha sabido ver. En una carta a Nietzsche, Lou Salomé respondía a su peculiar estado de postración diciendo que «el dolor es la vida misma»<sup>8</sup>. Y el propio Nietzsche así lo entendía, pues cada crisis que sufría era vivida como una conquista de sí mismo, pues no es cuestión de alcanzar la salud «antes de haberla merecido», es preciso saber estar a la escucha de lo que el cuerpo nos dice, pues habla del «sentido de la tierra».*

*¿Se puede decir entonces que la filosofía surge de nuestros sufrimientos y nuestras tensiones, de nuestros dolores y nuestras vicisitudes, de nuestras luchas y nuestras guerras? ¿Y que por eso uno no puede ser nunca «objetivo» en el sentido tradicional de la palabra? Esa separación del vínculo objetivo con lo real abre a la capacidad creativa del hombre horizontes infinitos de pensamiento, que no podrán ser falsos porque seguirán siempre las dinámicas íntimas de las tensiones del cuerpo y de las pasiones, de los instintos y del querer. Nietzsche estaba convencido de que el dolor enseña la gran sospecha, de que detrás de toda afirmación tal vez no exista la conexión de un sujeto con un objeto, sino la expresión de una afirmación de sí mismo, de un dolor, de una enfermedad, de un incremento de vida, etc. ¿Entendió Nietzsche, entonces, su enfermedad como la fuente de su propia creatividad? ¿La índole de su pensamiento trágico no tiene que ver con el sufrimiento corporal vivido? En el CI afirmaba plásticamente que «para que exista el placer de crear, para que la voluntad de vida se afirme eternamente a sí misma, tiene que existir también eternamente el “tormento de la parturienta”»<sup>9</sup>.*

*En este número de Estudios Nietzsche, n. 22, se aborda el tema del sufrimiento desde distintas perspectivas. Eike Brock, en su artículo en inglés «Vivir con el sufrimiento. Jaspers, Kiekegaard y Nietzsche como artistas del sufrimiento», establece un paralelismo entre estos autores que plantean el sufrimiento como un problema filosófico. Ellos mismos son grandes sufridores*

6 FP IV 593, 14 [170].

7 NW, OC IV 912. p. 69.

8 *Correspondance: Nietzsche-Rée-Salomé*. Paris: PUF, 1970, pp. 159-161.

9 CI, «Lo que debo a los antiguos», § 4, OC IV 690.

*y por esa razón este se convierte en un gran tema de sus obras. Para uno es condición de la existencia, para el otro el sufrimiento es visto como una condición necesaria de su genio, que a su vez es condición necesaria de su respectiva misión filosófica. Paolo Escolari en su artículo, «Enfermedad, sufrimiento, pensamiento. Nietzsche y la existencia humana», resalta cómo en toda la obra y existencia de Nietzsche la enfermedad que padeció es inseparable del problema filosófico del sufrimiento. Su pensamiento nos muestra cómo lo negativo no puede ser erradicado de la existencia, pero constituye un ingrediente necesario. José Ignacio Galparsoro analiza en su artículo «“Gran sufrimiento” y “gran salud” en el pensamiento de Nietzsche», lo que para Nietzsche significa el gran adiestramiento en el “gran sufrimiento”. La enfermedad viene a ser un caso paradigmático de sufrimiento que puede servir de estímulo para la vida, de ahí que la salud no puede consistir meramente en la eliminación de la enfermedad. Marina García-Granero, en su artículo «La transfiguración del sufrimiento ante la prueba del eterno retorno», explora de una manera original el impacto de las distintas concepciones del tiempo (linear o circular) en la experiencia del sufrimiento y su función de amplificación o liberación. Para la autora, el sufrimiento adquiere un nuevo sentido en la cosmología y la ética del eterno retorno y nos permite comprender por qué Nietzsche lo consideraba «el gran pensamiento criador».*

*Sergio González, se centra en su artículo, «El gran dolor y la cuestión del sentido», en un análisis sobre el segundo prólogo de La Gaya ciencia, en el que analiza el concepto de «gran dolor» y sus implicaciones filosóficas, especialmente las que hacen referencia al sentido. Sólo unos pocos, los auténticos filósofos, serán capaces de sobrellevar y transformar en la ciencia jovial. Marco Parmeggiani Rueda analiza en «Música y dolor a través Nietzsche y Adorno: pautas para una semiótica filosófica de la música», las reflexiones de la obra de madurez de Nietzsche, marcadas por la elaboración de una concepción semiótica de la música. En ella el dolor desempeña un papel central, pero para poder extraer todo su potencial, recurre fructíferamente a su confrontación con la filosofía de la música de Theodor W. Adorno y su lectura de los textos nietzscheanos. Yunus Tuncel, en «The Question of Human Suffering in Nietzsche», analiza cómo desde el principio hasta el fin de la obra de Nietzsche el sufrimiento es un tema recurrente, tal y como documenta en su monografía, Human Emotions in Nietzsche, reseñada en este número de Estudios Nietzsche. (Basel: Schwabe, 2021). En este artículo examina cinco paradigmas para lidiar con el sufrimiento: estético, crítico / histórico, emocional, poder y transfiguración. No pretende que estos paradigmas formen una imagen completa, pero cree que son suficientes para darnos una imagen amplia de las enseñanzas de Nietzsche sobre el sufrimiento.*

*Dentro del apartado de Estudios libres, Fabien Jégoudez, formula en su artículo en inglés, «The critique of intellectual education common to Leopardi and Nietzsche», la hipótesis de la notable convergencia entre los pensamientos de Giacomo Leopardi y Friedrich Nietzsche, en relación a la educación moderna. Contra el exceso de la educación intelectual moderna unilateral y en la senda de Leopardi, Nietzsche parece buscar una nueva norma. Gaston Giribet, en su trabajo titulado «Sobre el estado griego, la noción de la “dignidad del trabajo” y la relación entre instinto político y la creación artística en Nietzsche y Arendt», trata de establecer una conexión entre algunos puntos centrales de La condición humana de Hannah Arendt y un texto de juventud de Friedrich Nietzsche titulado El estado griego. La función de la esclavitud en la Grecia antigua, las figuras del esclavo y del hombre libre, el cisma entre la ponderación del trabajo del artista y la contemplación de la obra, y la relación entre estado y arte son los puntos neurálgicos que, de una u otra manera, ambos textos presentan como parte de su esqueleto argumental y que invitan al análisis comparativo.*

*En el apartado de Materiales se publica por primera vez en español la traducción de Luis de Santiago Guervós del artículo en su día polémico de la hermana de Nietzsche, Elisabeth Förster-Nietzsche, «La enfermedad de Nietzsche». Acompañado de un buen aparato crítico, y una extensa bibliografía, se puede comprender la posición de su hermana y sus argumentos ante la enfermedad de Nietzsche y su desenlace final, frente a las opiniones de la medicina de la época. Como en los restantes números se incluye un Informe Bibliográfico sobre el sufrimiento y los contenidos de las principales revistas sobre Nietzsche de 2021.*

*El próximo número 23 de Estudios Nietzsche, estará dedicado a la presencia de la mujer en la filosofía y en la vida de Nietzsche, poniendo de relieve su importancia y, al mismo tiempo, su alcance polémico.*

*La dirección de la revista acordó publicar en inglés los artículos que lleguen a la redacción en este idioma, en lugar de traducirlos como se había hecho hasta hora. Es una forma de que la revista llegue también a los lectores de habla inglesa.*

LUIS ENRIQUE DE SANTIAGO GUERVÓS  
DIRECTOR DE LA REVISTA